

## **DIRECTIVOS DE BANCA EN TIEMPOS DE CRISIS / GESTIÓN MEDIANTE LA FORMACIÓN – I**

Autora: Dra Silvia E. Vega / PhD / Psiquiatra / Master, Universidad de Ann Arbor, USA / Especialista en Diseño Humano y Asesora de Salud Corporativa de [www.hi-consult.com](http://www.hi-consult.com)

Las situaciones de crisis en el trabajo amenazan a las organizaciones en sus tres activos principales: los empleados, las finanzas y su reputación.

La bibliografía de medicina preventiva y de gestión empresarial muestra muchos ejemplos en que las organizaciones que estaban preparadas para las situaciones de crisis y respondieron adecuadamente superaron con creces la recuperación de la moral de los empleados, de los resultados y del valor para los accionistas, clientes y otros stakeholders.

El análisis de la crisis se puede abordar desde dos perspectivas: la primera de ellas la de tipo organizacional o de entorno, y la segunda de tipo individual. Indudablemente la primera repercute sobre la segunda ya que lo que le ocurre a la organización y al entorno, también afecta a cada uno de sus integrantes y con mayor medida en la dirección responsable de la toma de decisiones.

El Directivo/a de Banca, tiene ya unas pautas de stress bien identificables, además de las que se generan en su vida privada- pese a que dispone de poco tiempo para este aspecto fundamental de su existencia- y que su privacidad es amenazada en forma consistente a través de su infaltable blackberry y otros recursos tecnológicos.

Consideramos este aspecto de su vida "Privacidad restringida en el tiempo", como un factor de stress agregado a los factores político-ambientales que impactan a todo ciudadano primermundista por igual.

Adicionalmente el Directivo/a de Banca se sitúa en un sector de actividad que contiene elementos propios que incrementan su stress, ya que forma parte de un sistema económico evolucionado, que sin embargo está en este momento encarando serios problemas estructurales, dentro de un contexto mundial que podemos calificar de alarmante.

Asimismo el Directivo/a de Banca debe gestionar desde su posición la energía que mueve el 99.9% de las actividades humanas: el dinero y por tanto no sólo debe cuidar de los detalles que su profesión estipula, sino que es blanco de las proyecciones y expectativas de clientes y proveedores por igual.

Este sistema de proyecciones, que atañen a su función y no a él mismo, es de tipo general e inconsciente, es decir procede exclusivamente de las actitudes que el público (sea un cliente interno o externo) tiene con respecto al dinero. Una entidad bancaria, que mediante sus directivos/as está determinando el bienestar económico de incontables persona (clientes), a través de inversiones, hipotecas y créditos, necesita ofrecer ante todo a sus Directivos/as un entorno donde puedan sentirse realizados como profesionales enriqueciendo en lo posible, su vida personal.

En este artículo y en los siguientes, propondremos acciones - preferentemente basadas en la formación - orientadas a reducir los riesgos y el impacto de la actual crisis (o más rigurosamente denominada pseudo-crisis por muchos economistas) en las personas y en el negocio.

Antes de plantear acciones preventivas o correctivas analicemos la forma en que la información que el Directivo ( y los seres humanos en general) recibe y fluye en su sistema nervioso:

- La información fluye a través del sistema nervioso y es organizada mediante la conciencia **M** (mental), la conciencia **I** (intuitiva, instintiva) y la conciencia **E** (emocional).

- Cada una de estas modalidades de “percatarse del entorno” a través de su conciencia, tiene sus propias características y podemos distinguir unas líneas generales en la respuesta de los humanos a una situación adversa, crítica o de stress:

-- La "conciencia interpretativa **M**" es el centro del lenguaje y es capaz de traducir en palabras o acciones los estímulos registrados para su interpretación. En otras palabras reinterpreta la información que llega de la bioquímica corporal y del campo de los sentimientos. Crea el pasado mental y el futuro que estas memorias permiten imaginar y es por tanto, un asiento de ansiedad.

La conciencia **I** opera en el presente y nos informa de los posibles peligros, regulando asimismo el sistema inmunitario, es energéticamente sensitiva y conecta a todos los seres vivientes en una profunda empatía. Regula las señales de alarma que se traducen como miedo.

La conciencia **E** nos dice qué deseamos, necesitamos o qué nos apasiona y opera en ciclos de tiempo, funciona en todos los estratos del organismo cuerpo-mente y regula importantes aspectos de la bioquímica corporal relacionados con neurotrofinas y aparato digestivo siendo capaz de distorsionar y desestabilizar todo el sistema.

Para actuar sobre el stress que afecta a un directivo del primer mundo en el siglo XXI es imprescindible centrarse en el eje “*cuerpo-instinto-mente*” mediante una alimentación adecuada, descanso suficiente y sobretodo una actividad física (en adelante AF) que compense el daño de las comidas de negocio, el sedentarismo, el abuso de drogas legales (tabaco, alcohol) y la sobrecarga de trabajo generalmente auto impuesta.

La formación en hábitos saludables es tan importante como la formación en conocimientos técnicos o habilidades interpersonales... y cuando una empresa ayuda a sus empleados a reconocer los costes y beneficios de una alimentación balanceada y los entrena en “habilidades intrapersonales” que ayuden a cuidar su columna vertebral, su respiración y su sistema cardio-respiratorio, la empresa les está formando como personas sanas.

Los “Talleres de equilibrio cuerpo-mente-nutrición” que promueven la sensibilización del empleado con su cuerpo, redundan en una reducción del absentismo, el gasto médico, las bajas por lumbalgia/accidentes deportivos, etc. y gracias a la mejora de la oxigenación y el aumento de endorfinas (ampliamente probado en la literatura de la medicina deportiva) también aumenta la productividad y la satisfacción de los usuarios de estos programas denominados de Salud Corporativa.

En los siguientes artículos comentaremos sobre las acciones al eje “*sentimientos-emociones- instinto-mente*” a través de programas de formación relacionados a valores y cultura empresarial.